

ESCUELA DE PREDICADORES



➤ La falta de PREPARACIÓN

En el libro *“La España Evangélica, ayer y hoy”*, el autor José María Martínez, dice:

“No son pocos los pastores que, por falta de la debida preparación y dedicación a esta parte del ministerio, caen en una deplorable superficialidad. A menudo dan la impresión de que al predicar, improvisan o han dedicado poquísimos tiempo a la preparación de su mensaje. Éste en muchos casos, no se ajusta al texto bíblico escogido como base; La exégesis es nula o defectuosa; y las aplicaciones prácticas inexistentes”.

➤ La IGNORANCIA Bíblica

- a.- No hay formación bíblica de los creyentes (Ef. 4.11-12)
- b.- No hay crecimiento espiritual (Ef.4.13)
- c.- Muchas más posibilidades de ser engañados (Ef.4.14)
- d.- La iglesia se resiente (Ef. 4.15-16)
- c.- Debilidad a la hora de enfrentar los problemas de la vida. (2ª P.1.6-12)

➤ CARACTERÍSTICAS DE UN BUEN PREDICADOR

1. Salvado y llamado por Dios.

Para que la predicación reciba la bendición del cielo, es requisito indispensable que el mensajero sea convertido. La predicación que no surge de un corazón que ha experimentado el poder de la resurrección es una predicación sin alma, sin vida; puede estar llena de humanismo, de palabras elocuentes y reflexivas, pero espiritualmente está muerta.

2. Conocedor de su Dios y maravillado ante su majestad.

El predicador debe ser *antes que nada un adorador*. Su espiritualidad debe ser auténtica y profunda. Su vida de oración debe ser rica. Nadie tiene derecho de predicar si no ha *“escuchado y visto”* a Dios en el secreto.

3. Santo. Hch. 13:2

El predicador es *una persona apartada para el Espíritu Santo*. La persona que ha sido llamada para hablar a los hombres de parte de Dios, debe, sin excusas *“vivir en su presencia”*, apartado de toda influencia del mal. Al tiempo que ama a los pecadores y los busca, se mantiene a una distancia de sus vicios y sus caminos.

4. Celoso de la gloria de Dios.

Su más alta pasión debe ser *que el nombre de Dios sea engrandecido*.

5. Compasivo.

Si el amor de Dios no es el *“motor”* que promueve y da vida a la predicación, ésta se convierte en meras palabras frías y huecas. 1ª Co. 13.2; 8.1.

6. Sincero.

La sinceridad de un predicador consta de dos aspectos: *habla en serio* cuando está en el púlpito y *practica lo que dice* cuando no está allí.

7. Serio.

La seriedad es indispensable para los predicadores. No es posible predicar bien si no se siente el mensaje que estamos entregando. Hch. 17.16; 20.31; Fil. 3.18.

8. Valiente. Hch. 4.31. 2ª Tim. 4.3; Prv. 29.25.

“Los que buscan agradar al hombre jamás serán buenos predicadores”
(John Stott)

9. Humilde y manso.

- a. Someternos a la Palabra de Dios. 1ª Co. 1.18-25; 10.5.
- b. Enfocarnos en la gloria de Cristo. Juan 3.29-30; 2ª Co. 11.2-3.
- c. Ser dependientes del Espíritu Santo. 1ª Co. 2.3-5. 2ª Co. 4.7; 12. 7-10.

Sólo una persona mansa, sometida a la autoridad de Cristo y su Palabra, tendrá verdadera autoridad espiritual.

10. Disciplinado y esforzado.

El predicador que quiere cosechar abundantemente habrá de trabajar muy duro. No sólo a la hora de preparar los mensajes, sino en un contexto que incluye toda la vida: *relaciones personales, hábitos de estudio, ocio, descanso, alimentación, vida familiar, etc.* Somos instrumentos y debemos estar muy afinados.

Jonatán Edwards (1703-1758)

Solía pasar estudiando y orando una media de trece horas al día. Después de cena, dejaba todo cuanto estuviera haciendo, para pasar una hora con su familia.

Juan Wesley (1703-1791)

En casa de los Wesley todos los días apartaban un tiempo para tener un culto familiar, donde adoraban juntos al Señor y estudiaban algún pasaje de la Biblia. Estas reuniones eran de tanta bendición que solían asistir unos 40 vecinos.

Juan Wesley fue a estudiar a Oxford y llegó a dominar el *latín, el griego, el hebreo y el francés.* El a pesar de sus muchos estudios apartaba diariamente dos horas para estar a solas con el Señor. Este hombre fue una persona muy disciplinada. Se levantaba todos los días a las cuatro de la mañana y se acostaba después de las nueve de la noche. Las tres primeras horas del día las dedicaba a la oración y al estudio de las Escrituras.

Trabajo ininterrumpidamente durante 54 años. (Un pastor predica un promedio de 100 veces por año, pero el promedio de Juan Wesley fue de 780 veces por año, durante los 54 años de su ministerio).

Durante sus 54 años de ministerio recorrió un promedio de más de 7 mil kilómetros por año, para llegar a lugares donde tenía que predicar. A pesar del tremendo ritmo que llevaba en el ministerio tuvo tiempo para leer unos 1200 libros, la mayor parte de ellos los leía mientras andaba a caballo. Además también escribió libros sobre historia, música, medicina y comentarios bíblicos. Se dice que en total escribió más de 230 libros.

Jorge Müller (1805-1898)

Antes de fallecer dijo que había leído la Biblia entera cerca de 200 veces y 100 veces lo hizo estando de rodillas.

“Otros pueden pero tu NO debes”
(Paul Washer)

Este es un asunto muy importante: Los deportistas de elite están consagrados al máximo al deporte, nosotros debemos consagrarnos para Dios. Es muy importante cuidar lo que ven nuestros ojos, el descanso, la alimentación...

Lo físico y superficial afecta a todo lo espiritual

➤ **15 Beneficios de la Predicación Expositiva:**

- (1) Logra mejor presentar el mensaje de Dios.
- (2) Promueve la predicación Bíblica con autoridad.
- (3) Magnifica la palabra de Dios.
- (4) Provee un almacén de material homilético.
- (5) Desarrolla al pastor como un hombre de la palabra de Dios.
- (6) Asegura altos niveles de conocimiento Bíblicos.
- (7) Lleva a pensar y a vivir Bíblicamente.
- (8) Promueve la profundidad como la sencillez.
- (9) Obliga a tratar con textos difíciles.
- (10) Permite el manejo de amplios temas teológicos.
- (11) Te aleja de rutinas y favoritismos.
- (12) Previene la introducción de ideas humanas.
- (13) Protege al predicador de una mala interpretación del texto.
- (14) Imita la predicación de Cristo y de los Apóstoles
- (15) Saca lo mejor del predicador.

➤ **LA PREPARACIÓN INICIAL DEL SERMÓN**

(La importancia de la EXEGESIS)

2ª Ti 2:15 *Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad*

El primer paso hacia una buena preparación del sermón, es una correcta interpretación del texto.

- La exégesis de un texto envuelve dos propósitos:
 - a. **Descubrir** el sentido exacto de lo que los autores bíblicos dijeron y pretendían que los receptores originales del mensaje entendieran.
 - b. **Discernir** la aplicación práctica de su mensaje para nuestros días.

Para interpretar correctamente las Escrituras, se requiere de nosotros:

1. Disposiciones espirituales:
 - a. Un corazón regenerado (1ª Co. 2. 14-15).
 - b. Amor a la verdad (Salmo 119. 97-100).
 - c. Espíritu de oración (Santiago 1. 5-7).
 - d. La voluntad de obedecer a Dios (Juan 7. 17).

2. Estudio profundo del texto:

En esta fase de “*exploración*”, el predicador puede y debe utilizar libros de referencia, sin que eso le robe la bendición de enfrentarse a su texto en plena dependencia del Espíritu Santo. Diferentes traducciones, así como diccionarios especializados y otros materiales de consulta, pueden sernos de mucha ayuda.

Al estudiar el pasaje, hemos de considerar las siguientes áreas de trabajo:

- a. Estudio histórico del pasaje.

“Al interpretar un texto es de primordial importancia descubrir quién fue su autor y determinar la época, el lugar y las circunstancias en las que escribió. El intérprete debe tratar de olvidar el momento y circunstancias actuales y trasladarse a la posición histórica del autor, mirar a través de sus ojos, darse cuenta del ambiente en que actuó, sentir con su corazón y tomar sus emociones.” **M. S. Terry.**

- b. Análisis del texto.

“Antes de escribir tu sermón, mira tu texto con un microscopio”. **Whatley.**

- El contexto *inmediato*, el contexto *del libro* en el que está ubicado, el contexto *general* de toda la Biblia, pasajes paralelos.
- Estudio literario del pasaje: significado de las palabras, tipo de literatura o lenguaje empleado (literal, figurativo, parábola, alegoría...).

c. Aplicación

Se trata de discernir los puntos de correspondencia entre la situación histórica a la cual el escritor bíblico se dirigió y la situación contemporánea a la que el predicador moderno tiene que dirigirse.

Sólo en la medida en que el predicador tenga un conocimiento sólido, tanto del fondo histórico de su pasaje como de la condición verdadera de su congregación, será capaz de discernir los puntos en los que las dos situaciones coinciden a fin de aplicar los valores permanentes de su pasaje a las necesidades de los oyentes.

Una vez que hemos hecho un serio análisis del texto que hemos seleccionado bajo la guía del Espíritu Santo, estamos preparados para avanzar. Antes de esto cualquier paso puede llevarnos lejos de nuestro propósito.

➤ **Pasos en el estudio Bíblico:**

-Todo el proceso de la predicación ira acompañado de ORACIÓN.

1. Observación

¿Qué dice el texto que quiero compartir?.

Leerlo varias veces y entenderlo en su contexto.

2. Interpretación

¿Qué significa?, ¿qué quiere decir?, ¿Qué quería el autor que entendieran los destinatarios originales del texto?, ¿Cuál era la intención del Espíritu Santo al inspirar estas palabras sagradas?... Asegúrate de que tus conclusiones armonizan con la enseñanza general de las Sagradas Escrituras.

3. Aplicación

¿Qué tiene que ver este texto conmigo? ¿Qué quiere Dios que yo haga? ¿Cómo debería influir este pasaje en mi propia vida?

➤ **Algunos consejos prácticos:**

- a. Seis preguntas: *¿quién?, ¿qué?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿por qué? y ¿cómo?*
- b. Subraya palabras y frases clave.
- c. Confecciona listas.
- d. Observa contrastes y comparaciones.
- e. Observa las referencias al tiempo y lugar.
- f. Identifica términos de conclusión: “por lo tanto”, “por eso”, “pues” ...
- g. Resume de la manera más breve posible el tema de tu pasaje.
- h. Busca lecciones para la vida. Sé muy específico.
- i. Haz anotaciones en tu Biblia o en un cuaderno.
- j. Consulta diferentes versiones de la Biblia.
- k. Usa comentarios para profundizar, pero no como la base de tu estudio.

LA PREPARACION DEL BOSQUEJO

(El arreglo del sermón: unidad, organización, divisiones...)

➤ Características esenciales de un buen arreglo homilético

a. La unidad del sermón.

- Un solo tema. Se debe evitar tanto la pluralidad de temas como los temas demasiado generales.
- Un solo propósito específico. *“El predicador debe marchar en línea recta desde su texto hasta la conclusión, sin desviarse a diestra ni a siniestra.”*

b. La organización del sermón.

El corazón de la organización homilética está en la *división del tema*.

La división del tema es importante por distintas razones:

- Ayuda a asegurar la **unidad** de la argumentación.
- Ayuda a conseguir la **claridad** de la discusión.
- Es importante para **promover el movimiento** progresivo del sermón.
- Generalmente, **sostiene el interés** de la discusión.
- Provee **“descansos mentales”**.
- Ayuda a lograr una **mejor economía del tiempo**.
- Ayuda a **fijar los conceptos y a recordar** el sermón.

El número de las divisiones debe ser determinado por la naturaleza del tema o por el contenido del texto. (No es recomendable tener menos de dos puntos y no más de cinco) El predicador debe decidir si enuncia previamente a la congregación las distintas divisiones del sermón, o prefiere ir presentándolas durante el desarrollo del mismo. También puede optar por omitir toda referencia a las divisiones. En cualquier caso, lo que nunca debe dejar de hacer es asegurarse de que los oyentes pueden seguir con facilidad la ruta del pensamiento del sermón.

Las divisiones principales pueden ser divididas a su vez en partes más pequeñas. Dentro de los puntos principales podemos meter subpuntos.

c. El movimiento progresivo del sermón.

En primer lugar, debe haber progresión en el sermón. En segundo lugar, debemos llevar a los oyentes con nosotros en cada paso del camino.

- Los requisitos del movimiento progresivo del sermón son:
 - a. Tener un concepto claro del propósito que se quiere lograr.
 - b. Establecer una relación vital con la congregación por medio de una buena introducción.

En la preparación del sermón la introducción es la última parte que se arregla. La introducción tiene dos objetos principales: **interesar y preparar** a los oyentes.

- c. Un desarrollo del mensaje que siga el orden más apropiado para llevar a los oyentes hasta el terreno donde tengan que tomar decisiones.
- El sostenimiento del movimiento progresivo del sermón depende principalmente de cuatro cosas:
 1. El orden propio de las divisiones.
 2. Transiciones fáciles de un pensamiento a otro.
 3. El uso predominante de las aplicaciones durante todo el sermón
 4. La estricta eliminación de toda desviación.
 - Cada división debe contener:
 - a. Verdad.
 - b. Ilustración.
 - c. Aplicación.

➤ COMO PREPARAR LA CONCLUSIÓN DE UNA PREDICACIÓN

(1) Dedicar tiempo a preparar una buena conclusión.

Aunque parezca mentira, muy a menudo la conclusión es la parte peor preparada del mensaje. Una mala conclusión puede estropear un buen mensaje.

(2) Asegúrate que la conclusión sea breve.

Muchas conclusiones son demasiado largas y matan el impacto del mensaje.

(3) No repitas el mensaje entero en la conclusión.

Una cosa es resumir lo que has dicho; ¡otra cosa es repetirlo todo!

(4) No introduces nada nuevo en la introducción.

Como norma general, no es bueno tocar temas o sacar ideas en la conclusión a los que no has hecho referencia en el cuerpo del mensaje.

(5) Escribe la conclusión de forma completa.

Esto es especialmente aconsejable para predicadores con menos experiencia, pero es una buena idea para cualquier predicador.

(6) Lee la conclusión una y otra vez, procura memorizarla.

En la conclusión es importante poder mirar a la gente a los ojos, para que sepan que les estás hablando a ellos. Hay que intentar compaginar la elocuencia con el contacto visual.

(7) Intenta que la conclusión sea la parte más elocuente del mensaje.

No se trata de ser teatral, sino de buscar una forma elocuente y apasionada de concluir el mensaje, para que tenga el efecto deseado en los oyentes.

(8) Apela y apunta a las mentes, a las conciencias y a los corazones.

Si predicar es explicar y aplicar la Palabra de Dios, aunque es bueno que haya aplicación a lo largo del mensaje, la conclusión debería ser 100% aplicación.

(9) Deja muy claro lo que quieres que sientan y hagan.

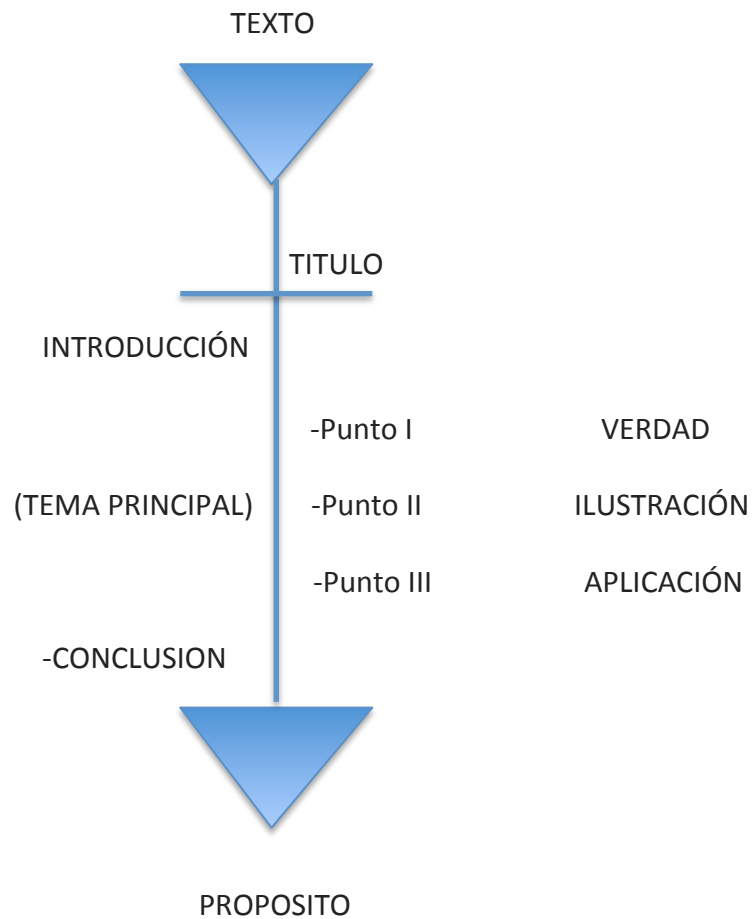
Con cada mensaje se espera que la Palabra tenga un efecto sobre los oyentes: *Iluminar* su entendimiento, *tocar* sus corazones y *producir* cambios en sus vidas. En la conclusión hay que dejar claro qué deben *entender*, *sentir* y *hacer*.

(10) Cuando digas que estas terminando ¡cumple tu palabra!

Muchos predicadores dicen: "Bueno, para terminar"; o: "Finalmente"; etc.

¡Y lo vuelven a decir! ¡Y lo vuelven a decir! Si les dices que vas a acabar, ¡acaba!

➤ **ESTRUCTURA DEL SERMON**



❖ **EJERCICIO PRACTICO**

Desarrolla el cuadro y el bosquejo de **Lucas 15:11-32**

(Titulo – Puntos principales – Palabras importantes
–Énfasis Principal – Aplicación)